

Pliego - 1^o/₁₁

- El ciego de Alcalá -

- Acto segundo -

- Lanzuela en tres actos, en verso, original -

Acto segundo.

Gran portal del meson del gallo.
El foro abierto con grandes arcos, dejando
ver la plaza del acto primero.

A la derecha divide la escena el
aparente de Blas, que se compone de
dos habitaciones, separada una de la
otra y separadas por una cortina.
En la primera muebles muy pobres
y estampas en las paredes. Esta ha-
bitacion tiene entrada por el por-
tal, con puerta practicable.

A la izda. dos puertas practicable
y una gran ventana de la mis-
ma condicion. Estas puertas y ven-
tana corresponden a las habitacio-
nes de D.^a Blanca y el Conde.

A la izda. segundo termino
otro pasillo o corredor.

Escena 1.^a

— Blas el ciego — Arceña —

Arceña (conduciendo a Blas y con algunos
romances en la mano. La orques-
ta recuerda el motivo de la salida
de Blas y coro de los romances del
primer acto) —

Llegamos, padre.

Blas =

¡et Dios gracias!
que ya me duelen los huesos
y no son tales tragines
para mi, que estoy muy viejo.
Menos mal si la ganancia
les corresponde...

Arceña (haciendo sonar los cuartos que lle-
va)

va en el bolsillo)

¿Al creó
según padre lo que pesa
mi bolsillo... (sacando algunas
monedas) ¿ver?

Maí (interrumpiendo la operación, en
tono de burla)

Entremos
antes, en nuestro palacio
cruzena, que no es bueno
que en el patio de un menor
candal tón grande, contemos.

(Entran en su habitación)

Cerraste la puerta?

cruzena (cerrandola) Sí. —

Maí— Pues en este rincón dejó
la sampóna y el cayado...
(Quitarra caja y cayado)

En la de
sampóna

(sentándose)

Sientate tí... y descansenos.

(Aruena se sienta en el otro extremo
de la mesa)

(pauca ligera)

¿Vendiste muchos romances?

Aruena (poniendo los cuartos sobre la
mesa y contando)

He recogido... lo menos
treinta cuartos!....

Alás (riendo) ¡Gran fortuna
por mi vida!... Ya podemos
anunciarle al señor Conde
que tú dote.....

Aruena (interrumpiéndole con tristera)

Padre... el veros
reir, angustia me causa...

Maí = (con profunda melancolía)

Maí!... no me gusta estar serio
Azucena... ¡lloré tanto
un día, al quedarme ciego
que hoy... ya ves... no tengo lágrimas
que llorar, mis ojos secos...
(pansa muy ligera)

¡Cuando fui al mundo vierte
aun había luz en ellos!...

Azucena - ¿antes de vuestra desgracia
¿qué hacíais?

Maí = Fui jardinero...
¡y en gran casa... Allí a' elbaño
conoci...

Azucena - (con ternura)
¡A mi madre!

Maí (muy abstraído)

Cierto,

a' tu madre... (ap.) a' mi mujer!
¡teníala Dios en el cielo...

Azucena - Pobre madre!... era muy buena
verdad?

Maí - Si... pero dejemos
historias viejas que traen
trata mi, tristes recuerdos;
A quel tiempo ya pasó...
Y hoy solo ocuparme quiero
de tu amor y ^{tú} ventura...!

Azucena - Padre, no penséis en eso.
Mi ventura era soñada
y como todo era un sueño
se desvaneció enneguido
y al despertarme, la pierdo.

Blas // Don Pedro te quiere?... sí;
pues si te quiere Don Pedro
nada te importe un padre
ni te importe el mundo entero.
La lucha no me amedrenta
y que tu de luchar te advierto;
el es rico y yo soy pobre,
¡pero los dos, somos tercios!

Ancena- ¡Ay, padre; alguna desgracia
si vos le invitáis preñado...

Blas (con melancólica indiferencia)

¡Ay!... que le puede pasar
a un pobrete; a Blas el ciego?

Pedro, seguido de los niños y niñas, en-
tran con gran algarabía por el foro.

¿Mas que ruido es ese? ¿sigue
en el meyon el saleo?

(levantándose)

30

¡me lo que es yo... vamos hija
dame la mano... allá dentro
te decirme mejor...

Aruena (guiándole a la habitación que indica)
Ya es guiso...

Blas (cogiéndole la mano)

Que Dios te lo pague... entremos.
(mutis)

Musica

Escena 2ª

Nº 7

Coro de moros y moras - Pedrin
(perseguiendo a Pedrin.)

Cuenta cuenta cuenta
cuentanos Pedrin
todo todo todo

Lo que pasa aquí

Pedrin Cachara cachara

presta atención

que empiero enseguida
con mi relación

Coro Cachara cachara etc.
(rodeando a Pedrin)

Pedrin ¿a sabéis que de Alcalá
mi posada es la mejor
y que el trato que se da
es un trato superior

Coro Mentira mentira mentira
no señor no señor no señor

Pedrin Si señor si señor
es un trato superior

A las fiestas vino aquí
seis días hace un señorón
que ha llegado de Madrid
y se hospeda en el mesón

Coro A las fiestas etc

Pedrin Sigue sigue sigue con tu relación

De don Pedro el estudiante
ser el padre resultó
y con la novia del chico
ha venido el buen señor

Coro - (lo mismo)

Pedrin De Arucena enamorado
a don Pedro se encontró
y un escándalo le ha armado
porque tiene un genio atroz

Coro (lo mismo)

Pedrin va a casarse con la otra
y con Arucena a mí...

(contoneándose) ¡para ser mi padrino
ha venido de Madrid...

Coro Ja ja ja ja
pobre Pedrin

ella no cuela
quita de ahí...

Pedrin (imitándoles comicamente)

Ja ja ja ja
de que os reís

¡ todos envidia
tenéis de mí!

Cuatro casas en la corte

dijo me iba a regalar...

y cuando haya chiquitines
el los vendrá a bautizar

Coro Ja ja ja ja etc

Pedrin ja ja ja ja
de que os reís etc

Coro (lo mismo)

Pedrin ¡ fuera envidiosos
fuera de aquí!

Coro (Machucando a 'Pedrin cortenias muy conicas
y retirandose hacia el fondo)

No le incomode
tanto, vucencia
y que la boda
muy pronto sea...

Pedrin (empujandolos)

¡¡ Fuera envidiosos!!

¡¡ Fuera de aqui!!

Coro Que bolas cuenta
pobre Pedrin

ja ja ja ja

Pedrin Fuera de aqui!

(Sale el coro)

- Escena III - Maldado

- Pedrin - Despues el conde -

Pedrin (jadeante, sudoroso)

Buena taja de envidiosos
vayan muy enhoramala!...

Burlare de mi... Lechuras
no me la dais!!... Como audan
por mi, bebiendo los crentes
todas ellas... claro! rabian
al ver que yo no me dirrio

4º

echando una mirada...

Pues que rabien!

(Veía el conde por el ~~foto~~
muy abstraido)

Calla! el conde

Nacia aqui viene...

(con exagerado respeto) me manda
vuecelencia, alguna cosa...

Conde / con dureza, que me dejes!

Pedrin (retrocediendo bruscamente)

¡W!! que cava
trae mi padrino! Al instante
os obedeceros...

Conde

No aguarda...

¿Está todo preparado
para emprender la forzada
a la corte?

Pedrin

Si señor.

Conde ¿Y la galera?

Pedrin

No falta

sino que deis vos la orden
cuando queráis de engancharla
a al mayoral avise...

el Juan el zorro...

Conde

Bien, basta.

Pedrin Podes, ir, señor, tranquilo

~~como las calles del pueblo~~
que cuando coge la traza
en la mano....

Conde (interrumpiéndole con mucha acritud)
que me dejes
te he dicho!

Pedrin (dando un salto)
Está bien! (carayuta
que gemecito!) me voy...
(ap) Como yo fuere... volcaba
veinte veces la galera...
(mantis muy cómicas)
por el fero derecha.

Escena IV

El conde solo - Sejmes

Arucena

Conde Oh!... la impaciencia me abrasa!
No, no quiero retardar
ni un solo día, mi viaje
porque pienso que el coraje
si no me voy, me va a ahogar.
Es el único remedio....

Hoye don Pedro su amor;
pero en Madrid... lo mejor
es poner tierra por medio!...
(por Arucena que entra)
por la 1ª dra.

Ah!... la mendigaz

Arucena (retrocediendo al verle).

(ap) Dios mío
sola con él!...

Conde (reflexionando)

(ap) He de hablarla...
mas no conviene amistarla;
ella es mujer, y confío
en convencerla... o comprarla
Acercate...

(Arucena se acerca con timidez)

¿Saber ya
lo que con tu padre hablé?

Arucena (con sencillez)

Lo... no señor... no lo sé...

Conde (ap) Píngese que lo ignora... Ohá
por el ciego está advertida
y en sus manos educada
quizá purgaya ganada
ella también la partida

pero se equivoca...) Di
¿te habló don Pedro de amor
muchas veces?

Arucena (con acento sincero)

Si, señor.

Conde ¿le correspondes?

Arucena (después de vacilar un instante y como
imponiéndole la verdad)

Si!

Conde Bien está... Pero yo sé
que tu padre te incitó
a decirselo...

Arucena (con vivacidad), ¡No no!

yo le amé... porque le amé!!

Conde (as) Es activa. ¿Me acordado
que tu esposa te llamara
cuando un abismo os separa?

Arucena Muchas veces me pensaba
que era un imposible... y llena
de angustia, se lo decía.

Conde ¿el...

Arucena Solo me respondía
que adoraba a mi Arucena!

Conde ¡Es puro y dulce su acento

y la verdad resplandece
en su rostro, que parece
espejo del pensamiento)

¡Pobre mía! Su pasión
me produce honda amargura
; la codicia vil, e' impura
exploto' su corazón!...

El maltrato es increíble
; ha dado su amargo fruto...
; Sabia ese viejo astuto

que ese amor era imposible!

(A Amena) Mi hijo B^u Pedro, es culpable,
pero de tu desvario

muchs mas que el hijo mío
es tu padre el responsable...

Amena (atemorizada)

M. Señor por Dios os ruego
que daño no le causéis...

(arrodillándose) Castigadme si quereis...

a' el no... que es un pobre ciego

; es mi padre... Por la santa
virgen, lo pido llorando

Conde (opn) Mi primera quebrantando
está) No temas... levanta...

Arucena Oh!... gracias!

Conde (reflexionando) (ordenaré
que le detengan aquí
hasta que nosotros... si...
es lo mejor)... (a Arucena)

No le haré
daño... (con dulzura y cogiéndole
la mano)
... ¡si no con mi amor
con oro... la niña hermosa
aun puede ser muy dichosa...

Arucena (retirándose vivamente)

Lo no vendo mi dolor!
Soy pobre, pero no tanto!
Murió mi dicha, y la lloro...
guardad, señor, ese oro
que no ha de supurar mi llanto
dejadme a mí con mi pena
¡si sufro no os importe...
Volved, señor, a la corte
¡olvidaos de Arucena!

mutet
por el foro.

- Escena V

El conde solo - Después de Pedro
Conde Es grande mi corazon
y a mi pesar, me confunde
algo extraño, que me infunde
desconfianza y turbacion.
En su limpio mirado
brilla activa la pureza
y hay tal sello de noblera
en su frente despejada
que en tan miserable cuna
no la creyera nacida...
¡Pha!... contrastes de la vida
y arares de la fortuna!...

D. Pedro entra por la izda.

Escena VI

- El conde - Don Pedro -

Conde (a su hijo) ¡Me vengas me place
saber que a Madrid partimos

Pedro Si...

Conde ¿Sabes que esta tarde
sin dilacion, ni pretexto
hemos de emprender el viaje?

Pedro (involuntariamente)
Oh! Tan pronto?

Conde (con reverencia)

Se sorprende?

Pedro (con resignación)

No señor... cuando Ud. mande
partiremos

Conde

Bien está...

(Pena me causa el mirarle
tan angustiado. Mas debe
de esta mujer separarse
y aunque sufra, fuere el
que yo mismo le separe
(sintiendo))

1

— Música —

— Escena VI —

no 8

D. Pedro =

Muerta está para siempre mi ventura,
 en mi pecho rebosa la amargura,
 y á impulsos de la fiebre y el dolor
 miro ante mí flotar la imagen pura
 de mi perdido amor!

Destino cruel
 con ciego furor
 la copa de hiel
 ofrece á mi amor.

Si á eterno sufrir
 me vá á condenar
 prefiero morir
 ¡¡ mas no sin luchar!!

Que yo afronto — de la suerte
 decidido — los embates

y tan solo - haré la muerte
que yo ceda en el combate. -

Oh si! - la lucha,
la lucha quiero
y en la defensa
del corazón,

ni por mi padre,
ni el mundo entero
a mi Azucena

le haré traición -

Que maldito - de Dios sea
si su amor - cobarde olvido
que mi nombre - maldonado
escarnezcan - por doquier -
si cobarde - en la pelea
mientras vida - a mi ^{me} quede
mi alma sin punto - retrocede
sin luchar - ~~así~~ hasta vencer! -

- Escena VII. -

Pedro - Azucena -

- Hablado -

Azucena entra por el foro.

Pedro -

Azucena!

Azucena -

Pedro!

Pedro (sujetan sola entre sus brazos.)

Vén;

este es tu puesto! en mis brazos!
y si alguno lo pretende
que se atreva a separarnos...
¡Que venga mi mismo padre
a ver si puede lograrlo!! -

Azucena - Oh, dejame... Pedro mio!

Pedro - ¡Que te deje?

Azucena - ¿Estás sonando...

el tarro que nos unía
¡roto está!

Pedro - , Pues á amando
voy de nuevo... y de tal modo
que tra' de ser, eterno el amor.

Nº 9 - Música -

En tierra extraña,
lejos de España,
donde el sol baña
con su fulgor,
mares azules,
fulgido cielo,
fecundo suelo
rico en verdor,
¡gocemos juntos
de nuestro amor!

170
Asucena

¡A un pobre ciego
sin más amparo,
que mi cariño,
me ata el deber...
¡Mi triste vida
le pertenece,
mi amor olvida
no puede ser...
¡A un pobre ciego
me ata el deber!!

Pedro - El vendrá de nuestro amor
la ventura a' compartir,

Asucena - Es delirio del dolor
tán hermoso provenir.

Pedro - ¡Buyamos pronto

Asucena - No puede ser

Pedro - ¿Quién te lo impide
dilo?

Asucena - ¡El deber!

Pedro

Arucena

Ven conmigo, miña hermosa
a gozar de tús amores,
libre senda, bellas flores
nos ofrece nuestro amor.
Primavera venturosa
auras puras de la vida
todo a' amarnos nos convida
¡olvidemos el dolor!!
et tu lado venturosa
y feliz con mis amores
libre senda, bellas flores
nos ofrece nuestro amor.
Mas la suerte caprichosa
aunque a' amarnos nos convida
ha nublado, nuestra vida
con la sombra del dolor.

Juntos

En tierra estrana
lejos de España etc

L.

H

— Hablado —

Don Pedro

Ven, Arucena mia, huyamos pronto,
un porvenir de dicha nos espera,
lejos de aqui partamos, donde en calma

nuestra hermosa ilusion, se albedad sea.

Pasquemos otra patria generosa
menos ingrata que la propia tierra
donde hallen nuestras almas deserradas
horizontes de luz, de dicha inmensa.
Todo aqui a' nuestro amor es un obstáculo,
todo aqui nos rechaza y nos condena
a' ahogar en gérmen nuestro amor primero
a' triste olvido, a' esclavitud eterna.
¡Huyamos, si! ¡muy lejos! Donde libres
podamos ser! ¡donde mi esposa sea!

Arucena - No: yo no puedo huir: mi padre vive
y envuelto de la vida en las tinieblas
solo un rayo de luz en mi amor tiene.....
¡no le robes lo poco que le queda!

Pedro - ¡Juntos huyamos!

Arucena - Juntos! ¡imposible!
Yo misma prometi.....

Pedro -- No te detengas,
sigue;... que has prometido?

Arceena -- Et qui a' tu padre
hace un instante demand de clemencia.

Pedro -- ¿Para quien?

Arceena. Para el mío... ¡Y lloré tanto
que, por fin, mi dolor, logré obtenerlo.

Pedro -- ¡Que importa! ¡Su amor me pertenece;
si vendido, persuáste, a' cambio de ella
como t'í anterior es mío, rompo el trato
y soy yo quien quebranta la promesa.
Hablar quiero a' tu padre; ven, entiendo
ven, que ya me consume, la impaciencia.
(entran en la habitación de
Blás)

- Escena -

Dichos — Blas —

Pedro — Blas, escucha!Blas (Dentro)¿Quien ~~me~~ llama?Pedro — ¡Sal al punto!Blas (saliedo despues de un breve instante)

al punto salgo... ¿Mas porque tal prisa?
 Durmiendo estaba y vos me despertasteis
 en lo mejor de la tranquila siesta...
 Vivaba que la luz del sol veia,
 y que vais ya el esposo de Azucena;
 Fue en un palacio esplendido habitaba
 y que yo, como hacia en otras epocas
 un gran jardin cuidaba... y como siempre

en el sueño se pingen mis quimeras,
de pronto transformame mis flores
y no eran flores ja... sino que eran
unos chiquitos de carita hermosa,
de rubia y ondulante cabellera
que yo les alisaba con mi mano
jugando con la espléndida madeja.
Vinisteis en mal hora si despertarme,
que al despertar, hallame en las tinieblas
sin flores, sin jardín y sin chiquitos
y pobre y miserable como era
antes que el sueño con un hálito bendito
iluminase un punto mis tristezas!

Pedro Pues de tu mismo sueño vengo a hablarte.

Blas De mi mismo decís?

Pedro *Visión profética*
fue sin duda la suya. Hac ^{un} instante
vivaba yo también con Arcana

y un porvenir de dicha le brindaba,
de venturoso amor en otras tierras!

Blas No logro comprender! ¿que pretendéis?

Pedro - Romper mi esclavitud! huir con ella!

Blas Huir?

Arcana. - Si, padre mío, huir quier a
más no temais a vuestro hijo ciego,
y os abandone.

Blas Abandonarme! Es cierto!
sin ^{soledad} ~~mi~~ ~~exaltación~~, que triste y negra!

Arcana = (acariciándole)

— Oh! nunca os dejaré!

Pedro ¡Los tres partamos!

Blas (después de una pausa leve)
Ni vosotros, ni yo: La Providencia
marcó la hora; ¡su mandato cumplió!
¡eres justo Señor.... bendito seas!
(con gran ansiedad y como tomando
una resolución suprema)
Aguardaos, Don Pedro. ¡Fu, hijamín!
en la casa de Dios tranquila esperaos...
Fu suerte va' a' fugarse, mientras tanto
ante la Virgen de rodillas reza!
(Sale brucen.)

Escena

— Blas — Don Pedro —

Blas (Dando muestras de gran agitación)
Solos estamos?

Pedro —

Solos.

Blas-

90

¿Decidido

os habeis, a' llamanta esposa vuestro?

Pedro- Lo juro!

Blas- ¿El luchar con vuestro padre
no os amedrenta?

Pedro- No: no me amedrenta!

Blas (estendiendo la mano con solemnidad)
Pues yo juro, ante Dios, que nos escuchó
decir ahora, la verdad entera...
Esa mujer que amáis, no es hija mía!

Pedro (con sobresalto)

Oh Blas... ¿es lo que dices?

Blas

Que ocurren -

no es la hija de un mui digno mueriath,
tan noble como vos, tan noble ella!
Oid con atencion, que más el ciego
el velo va a rasgar de un estentado
(lleva pausa)

Veinte años hace de la triste historia
pero en mi mente fijo, está el recuerdo.
Era un palacio de la villa y corte
y era yo del palacio jardinero.
Con el escudo, al tiro preguntaba
la clara estirpe del ilustre dueño.

Encerrada con él, agena al mundo
lo mismo que una monja en un convento
su hija vivía, con el noble conde
la monotonía vida compartiendo
Fue este que emprendió un largo viaje
y tranquilo partió: tal vez creyendo

que bastaban los muros del palacio
para salvar un turno de todo riesgo.

xxxxx

Fue desdichada la gentil doncella,
porque al tender su amor el primer
truncada la ilusión, rotas las alas
buscó la dicha y encontró el tormento.
(lleva pausa)
Volvió el Conde a su hogar y halló tan
tristes girones, de su honor deshecho
y la deshonra, para más afrenta
fruto anunciaba, de baldon perpetuo!

Lo dió por fin... y un día el noble Conde
su humillación y su dolor viniendo
al seductor buscó. Yo vi la escena
con estos ojos... ¡para siempre ciegos!
- Teneis una hija: a ella y a su madre
un nombre dad" y el replicó: "No puedo,

! Sa grado laró a' otra mnger me liga!
- ¡Vais casado? - ¡Lo soy! - Entonces ténulo
de vergüenza y de ira, exclamó el Conde:
- Pues bien: ya no me queda más d' un medio!
! defendeos! - le grita con voz firme,
y el joven replicó: - No me defiende
que fuera torpe acción y venir alarde
que yo esgrimiera - contra vós mi acero!
- Pensais - el Conde le replica altivo
qué mi mano no pueda sostenerlo?
Pues la emastéis; pardiez! en guardia os digo
duis quereis que os mate como a' un perro
Después de q' mi mano justiciara
os marque el vuestro con infame sello!
Llegó a' albrala, más ^{lento} ~~axgo~~ de corage
dos pasos dió hacia atrás el caballo,
bollo' su espada, colocose en guardia,

10/

Se oyó poco después chocar los huesos,
un grito de agonía; uno tan solo!
y el golpe q^d al caer, produce un cuerpo
atiré... y; oh Dios! en pie^l junto a un ca
áver
estaba el Conde... y concombrio acento,
trémulo el labio, pálido el semblante
por vez prostrera contemplando al muerto
- Dios te perdona - dijo - y me perdona
y alejose de allí, con paso lento!

Seguile con cautela hasta el palacio,
llegamos al portál... entre el dentro
que pasó?... volví! Cuyó la tarde,
y daba el sol los últimos reflejos.
Cuando un hombre, embozado en un ^{capo},
mirando en torno suyo con recelo,
del palacio salió... Seguí un paso...

... Cruzamos muchas calles en silencio,
al fin, ante una iglesia se detuvo,
el embozo bajó... se inclinó al suelo...
en el umbral del templo solitario
algo depositó... y huyó ligero
borrándose en las sombras de la noche
¡cómplice ya, del trágico misterio!
Me acerco presuroso, febril palpo
con torpe mano el ignorado objeto...
era una niña!... amoratado el rostro,
el débil cuerpillo casi yerto
y enspadas las blancas manecitas
como en muda protesta contra el ^{cielo!}
Como el ladrón que tiene oculta,
a la niña oprimí contra mi pecho
y con la leve carga entre mis brazos

Corrí al azar y me alejé del templo,
¿Qué hacer? ¿a dónde ir? ¿no lo sabía!
Mas de pronto mi torpe pensamiento
una idea cruzó... Yo iba a casarme;
... todas las noches desde largo tiempo
hablaba con ella... fui en un broma
aún me esperaba... la aventura cuento
y abrazando a la niña abandonada
en su pálido frente estampó un beso.
— Pedro, Dios nos la envíe! — dijo al cabo
y la estrechó llorando contra el seno!
(pausa dramática)

Después... la historia acaba... al otro ^{día}
el palacio encontre' triste y desierto...
el conde con su hijo había partido
a ocultar su deshonra a estranos suelos
me casé... murió a poco mi esposa...
quedéme pobre, desvalido, enfermo...

Aunque a la hija del Conde... todo intenté
encontrarla no pude!... pasó el tiempo
mendigando por calles y plazuelas
por el amor de Dios, hallé el intento
y esta es, señor, la historia de Armana
y esta la historia es, de Más el ciego!

Pedro - ¿Fiste relato el tuyo... Pero el nombre
de la dama sabrás...?

Más - Gravado llevo
el nombre en la memoria!... se llamaba
Julia la dama, y del palacio el dueño
Conde del Robledal!!

P. Pedro levantan do so con suprema angustia)

¿Que es lo que dices!

Conde del Robledal!; Oh, ¡juro cielo!

11

que osa este hombre decir? ¿después abrimos?
de pronto ante mis plantas has abierto?

(ap) ¡Ella!... la impura!... esposa de mi padre,
la que mi nombre lleva... compartiendo
mis honrados blasones... la que alieve
sobre el pasado vil, echando un velo
cedió a Blanca mi nombre deshonrado
de maternal amor, alarde haciendo
cuando era solo astuta hipocresía
y a la deshonra y a la infamia unido.

(Blas) (sin comprender el motivo de la exaltación de D. Pedro)

Oh!... señor, ¿por qué airado os agitaís?

D. Pedro ¡Porque á cruzes para siempre siendo!
¡por qué ya mi ventura es imposible!
¡por qué mi pobre amor ha sido un vano!
ciclón, ~~para~~ Blas... En mitad de mi corazón

Dios arrojó contigo tu secreto...
¡Su mano poderosa, hoy nos separa...
eternos!..... (sale y se dirige
a la habitación del Conde: Blas
pugna por seguirle y tropieza en la
puertecilla cerrada)

Et donde vais? oí, Don Pedro!
(con acento trágico)

No me escucha! se fué!... Dios poderoso
un instante de luz, tan solo quiero!
¡iluminad mis ojos y mi alma!
¡¡Señor, tened piedad del pobre ciego!
(cae desplomado sobre un taburete
y oculta, sollozando, la cabeza entre
las manos, reclinándola sobre la
mesita q hay en el centro de la
habitación)

Escena

— Más — Aracena —

Aracena Padre, os encuentro llorando
cuando feliz os creía...
¿que os apena?

Más — (con angustia) No lo sé,
que es tan grande mi desdicha
que en sombras están mis ojos
y en sombras el alma mía...
Solo sé que sufro mucho!
que en el cielo no hay justicia!
que la duda me atormenta!
que mi voluntad vacila!

Aracena. Más ¿por que causa?

Más — La causa
mi varón no se la explica.
Contando estaba a Don Pedro

el secreto de mi vida;
un nombre dejó mi labio
y cuál si mi voz maldita
estuviese... se alejó...

Arucana - - - ; Oh, padre!

Más (atrayendola con cariño)

¡Pobre hija mía,
ven acá, seguirás siendo
el consuelo de mi vida...

¡el lazacillo del ciego,
¡Arucana la mendiga!! —

Nº 10 Escena Musica

Coro de Corchetes — Arucana y Más en su
habitación.

Corchetes

Mucho silencio,
mucho cuidado,
ya hemos llegado,
chitón, chitón,

12

Mucho silencio,
ojo y alerta,
esa es la puerta (por la de la ha-
bitación del jefe)
Tengamos ^{ambos} todos, gran ~~pasa~~ precaución.

Hay que bajar la voz
y hablar ^{los dos} todos así,
que un criminal feroz
tal vez se oculta ahí'...

La espada hay que sacar,
no vaya a' suceder,
que al verle a' sujetar
tengamos que correr.

(Sepanda)
sacando
unos pliegos

Según la filiación
que a' la justicia dan,
las señas estas son
y claras aquí están. —

(leyendo)

"El pelo blanco... ó negro.
la frente estrecha... ó ancha,
y tiene las narices
muy cortas... ó muy largas....

Silencio, cautela
bajemos la voz.....
no hay duda son las señas
de un criminal feróz

///

19

— Escena XI —
Los correchetes

Corchete 1.º

Pinzorro, en nombre del Rey
llegad, y al reo prended,
y si está con él su hija
prended a su hija también
(a Pinzorro que vacila en ejecutar la
orden dando muestras de gran pavor)

¿Que esperais?

Pinzorro (semeblando) ¿Clada, señor.

Corchete 1.º — Es que as da miedo? ^{de campo miedo?} ¡pardiez!
pues quitaos. que yo mismo
la prision ^{la} intimare...

(dirigiendose a la puerta)

En nombre...

(retrocediendo comicamente)

Llamad, vos

Pinzorro, que no está bien
que yo que soy vuestro jefe
paga aquí vuestro papel.

Pinzorro (con terror muy comico)

En ella,

¡Voy allá!

(volviendo)

¡Pero si el reo
resiste! -

Corchete 1.º

¡Por Lucifer!

esa sera cuenta ^{tenya} vuestra.

Y ademas no hay que temer
porque aqui estamos nosotros.

por si se rebela el

y por mal de sus pecados
no se entrega bien a bien.

¡Cumplid al punto la orden!

¡Voy allá!

Pinzorro

¡¡ Pinzorro!!

Corchete 1.º

Pinzorro (dando un salto)

¡Qué!!

Corchete 1.º

¡Cada, que ^{tenya} tengais prudencia
porque puede suceder
que tenga armas

Pinzorro

Señor

creedme, lo mejor es
que llamemos a la puerta
^{los dos} todos juntos. -

Corchete 1.º

Esta bien:

^{los dos} vamos todos: yo detras
^{por si acaso} de vosotros me pondre
^{por si ty times} por si alguno viene. miedo
^{infinitos} e intenta retroceder!

P.

Todos - ¡¡ ~~Abrid su nombre al Rey!!~~
¡¡ Abrid al punto la puerta!! ¡¡

Blas (abriendo bruscamente)

¡Que es lo que quereis!

P.

Todos - (retrocediendo a mucha distancia)

¡¡ El es!!

Aruena (con espanto), Oh, ¡La justicia!

Blas (sorprendido), ¡Que puede
esa señora querer
de un pobre ciego...

(Corchete 2.º a Pinzorro) (Esta ciego)

Pinzorro - (muy envalentonado)

¡Esta ciego? ¡Pero sed!

Corchete 1.º (paroneandose y dando un em-
pellon a Pinzorro)

¡Quitaos de ahí, Pinzorro!

no me ^{usurpéis} usurpéis mi papel...

(a Blas) ¡¡Dios preso,!!

Blas (con humildad) ¡Preso-me doy!
pero ¿me dices porque?

Corchete Ya os lo dirá el escribano
y la inquisicion despues...

Arcena (aterrorizada).

¡La inquisicion, virgen santa!

Corchete 1º Y vos, la que hablais tambien
dijeronos a venir
con nosotros....

Blas — ¡Vamos pues!

¡en marcha!



(Se oye ruido de voces y de bandurrias acer-
candose cada vez mas... La ronda se de-
siene. Un corchete se asoma a la puerta
y vuelve diciendo con gran terror

Corchete 3º Los estudiantes!

Corchete 1º (dirigiendose a Blas con mucha cordesia)

Si teneis que recoger
alguna prenda....

14

Blas (ap)

Comprendo;

tienen miedo!

(Por los estudiantes y como
meditando - algún plan)

(... Ellos tal vez...)

podrían...) Si me otorgaseis
permiso... recogeré

un capa...

Corchete 1.º

Podeis hacerlo

ap (entremos todos)

(entran precipitadamente
a tiempo que invade el escenario
el coro de estudiantes con Diego a
la cabeza. Blas y Trucena entran
en el segundo cuarto. Los corchetes
se apiñan en un rincón. El corchete
1.º mira por el ojo de la cerradura
y dice luego a la ronda en voz baja:

Vened

mucha cautela... y silencio
no se descubra el pastel....

Q
Escena XII—

Fuera Diego y coro de estudiantes—
Dentro los corchetes. et poco de em-
pezar la serenata salen del se-
gundo cuarto Blas y Estremera, ~~así~~
como dispuestos a partir—

Los corchetes le imponen silencio
comunicamente y le detienen—

Diego (hablado con la argueta o con las
bandurrias, segun juzgue el maestro)

Compañeros!... ya sabéis
sengo aquí que hablar a Blanca
y hemos de cantarle coplas
hasta que al fin ella salga...

Y si acaso el Sr. D. Diego Conde
pretende estorbar la plática
hay que darle una lección....

¡Conque aemplar las gargantas
y que suenen las bandurrias
— y empieza la serenata!—

Música

Diego y coro de estudiantes

Coro de cocheteros

Encucha miña hermosa
la serenataque reuido de amores
tu amante cantaSalá encuchas ~~seis~~ ecos
a la ventana
aromate ^{y no} ~~que~~ seas
con él ingrataComo a las mariposas
la luz abrasa
Yo me quemó en el fuego
de tu miradaBlanca como tu nombre
miña es tu cara
y tus ojos luceros
de la mañanaMalditos estudiantes
maldita serenata
En esta ratonera
no hay duda nos atrapanLos dos ^{están} ~~están~~ temblando
titan temblando todos
el lance tiene gracia
si en esta ratonera
al cabo les atrapan

Arucena

¡Orgue, porgue Dios mío
tu colera sagrada
terrible nos castiga
con desventura tantacocheteros - Malditos estudiantes
Blas - El lance tiene gracia
Arucena - terrible nos perigue
tu colera sagrada(Al terminar la última copla de la serenata
aparece Blanca en la ventana y a ras

que del cielo habrá a' la izquierda de la habitación
- Hablado con la orguista -

Blanca -

Diego -

Diego!

Por fin, lució el sol...

¡ah, Blanca mía, no temas,....

(sale Blanca)

Cantando

Estudiantes

Silencio y discreción,
dejémosles hablar,....

¡Salud a' la Condesa
del Nobledad!!

Hablado

Los dos últimos versos deben decirlos en un forte - Blas al
oir el nombre, ~~empujando a los corchetes~~ exclama con exaltación
¡Oh!... ese nombre.. aparta d'!

- Escena VIII -

- Dichos - Blas, Arucena - corchetes -

Blas abre violentamente la puerta, revelando gran
exaltación. Los corchetes sorprendidos
forman grupo cerca de Arucena.

Blas se dirige extendiendo las manos hacia
adelante a Diego y Blanca)

¿Quién es aquí la Condesa

Diego Blas!

Estudiantes, ¡La ronda!

Corchetes, ¡Vos pescaron!

Blas, ¿Quién ese título lleva!

Blanca (con bondad, acercándose al ciego)
¿o buen hombre...

Blas Vos... que es esto
Dios mío... su voz no es esa
imposible soit muy joven.

Blanca De ese título heredera soy
soy, porque me lo cedió
su vida su noble duena...
al tomar el de su esposo
el ~~conde~~ ^{marqués} de Valdecaba...

Blas ¿Con el padre de don Pedro
casada?

Blanca Si!

Blas ¡Oh! providencia
por fin un rayo de luz
ha rasgado las tinieblas

Arucena ¡Dichais padre!

Blas (ap) ¡Ay una
no deliro, mi hora llega!!..

(a Blanca) Perdonadme, conoci
a la ~~condesa~~ ^{condesa} ~~marquesa~~

cuando su título usaba
¡excusad pues mi torpera!

Blanca ¡vais perdonado

Blas (a la ronda) ¡Ahora
cumplare vuestra sentencia
llebadnos pronto a la cárcel
Yo haré que se abran mis puertas!

Diego A la cárcel!

Blas (con ironía) ¡Pues no veis
Corchete L^o que la ronda nos rodea!
Corchete L^o (Perdi' dos sornos, Pinzorro!
Corchete L^o (Haciendo un pliego)

~~Pinzorro~~ Señores la orden es esta
permited que la cumplamos
abrid paso!

Estudiantes ¡Fuera! ¡Fuera!

Diego ¡De aquí no salen! a ellos!

Estudiantes A ellos

(Los estudiantes arremeten contra la
ronda: los corchetes huyen y el coro
con gran algazara y apaleando sale
tras ellos)

Escena XIV

Diego - Blas - Arucena - Blanca

Diego Ya libre quedas
porque a la cárcel querian
llevarte con Arucena

16

Blas Somos pobres... y los pobres
atorban... Mas tal vez sea
otra la causa...

Manca De alguno
sospechais?

Blas ¡No son sospechas
es seguridad. Don Pedro
sabais que quiere a 'Arucona
y el señor ^{conde} ~~margués~~ su padre
prios nosotros, espera
que su hijo, al cabo, la olvide
y como es facil empresa
atropellar a 'un mendigo
que con proteccion no cuenta
a 'no haber estado vos
agui, a 'la carcel nos llevan!

Diego ¡Oh, que infamia!

Blas No es asombre
muchas infamias como esa
cometen los poderosos....

Diego Tambien a 'mi me condena
a 'perpetuo suprimiento
el ^{conde} ~~margués~~ de Valdecaba

Blas A vos?

Diego Si; yo a Blanca amo
mas mi suerte es tan adversa
que con don Pedro en casarla
el ~~marqués~~ terco se empeña

Blas (a Blanca)
Lance curioso!... Podéis
juntaros con Arcena
una pobre y otra rica
noble vos y humilde ella
la misma mano os oprime
igual desdicha os acerca

Blanca Es verdad...; tal vez quiere
unirnos la Providencia...

(a Arcena) Sed mi amiga...

Arcena Ta lo soy
temora, mas ved que esta
amistad, solo traeros
puede, duelo y triteros

Blanca No importa, que al compas tortas
se lloran mejor las penas...

Blas (a Diego) ¿Por no buskais el medio
de vencer la resistencia

del ^{conde} ~~marqués~~. El ~~que lo ama~~
nunca cede. ^{Tanto} ~~Quien ama~~

Diego (condesaliento) ¿Acaso queda
algun medio?

Blas Uno tan solo!

Diego ¿Cual?

Blas ¡Que hable yo ^{con la condesa!}
~~a la marqués!~~

Diego Fin...

Blas Yo mismo; no os extrañe

Blas el ciego, acaso queda

logrando lo que nadie logra...

si hasta su presencia llega

Diego (decidido)

Conmigo iras a la corte

Blas Iré... mas tened en cuenta
que el ver a la noble dama
no sera facil empresa...

Blanca Contad conmigo....

Blas Con vos!...

Blanca Si; ya el carnaval se acerca;
el ~~marqués~~ ^{conde} dará un gran baile
y al pueblo abrira las puertas
del palacio.... Mas sabed
desde ahora que en esa fiesta
la desposada se des
de Pedro de Valdecela...

Diego ¡Impedirlos prometisteis...

Mas ¡sostengo mi promesa...

Diego } Os! gracias! En ti confio
Mas }

Diego ¡Ahora silencio, que entra
muchagente en el meson.

Mas (pp) Os si! silencio y cautela
hasta que llegue mi hora,
y si un plan se completa
¡vaya quien es el mendigo
el ^{conde} ~~marques~~ de Valdeceto!

Escena XV

Dichos - Coro de estudiantes - Coro de moros
y moros

Musica

no 82

Estudiantes

¡La corriendo por calles y plazas.
sin volver la cabeza hacia atras
como hebreros que acosan los galgos
los gorrillas van
ja' ja' ja' ja' -

Coro ¡La corriendo por calles etc

17
Coro

Que país, que país
lo ocurrido contad

Estudiantes Pues la historia del lance
Escuchad escuchad

Atrucena, al ciego guero
a la cárcel la ronda llevar

y nosotros dijimos: "...a ellos!!
que preve no van..."

jaja jaja

Coro Atrucena etc.

Estudiantes Sacando la espada al instante,
sin decirles siquiera, agnava!
tal malicia les dimos, que todos
muyendo aun estan...

Coro (Lo mismo)

Estudiantes Vaya una ronda la ronda
del amor corregido

solo tienen, por lo visto
en las piernas el valor

A la jota, jota
de los estudiantes

para armar farana
no hay quien les iguale

Escena XVI

Conde
Luchas - El ~~marqués~~ don Pedro
Saliendo de sus habitaciones

Conde ¡Bien de mi estancia a la puerta
~~se atreve así a alborotar~~

se atreve así a alborotar?

¡Mas que veo!... aquí el mendigo
con esa ungel está!...

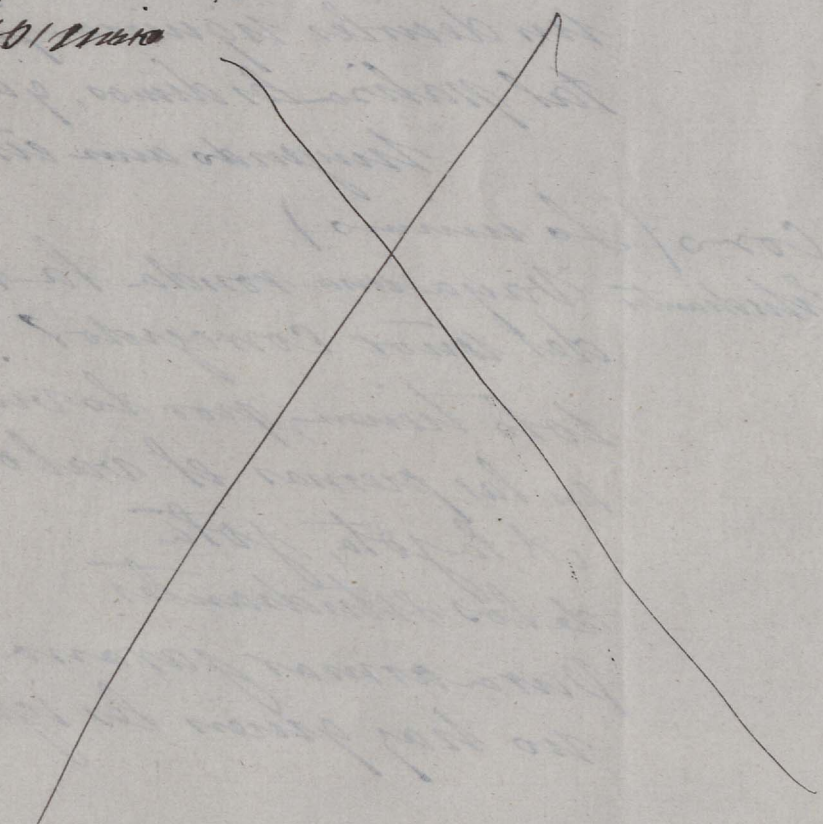
¡y juntos, Don Diego y Blanca....

¡Oh por mi vida!... a partad!...

(separan de los bruscamente)

— Música —

Blanca, Don Diego



18

Concertante nº 53

Manca

¡Dios mío!

Diego

¿es él?

Azuena

Don Pedro!

Maí

¡La hora se acerca ya!

Coro -

Silencio y escuchemos:
silencio: callad!—

El Conde (a' Diego)

La mujer que prometida,
por esposa a' otro hombre está
solo al que le da' su nombre
en secreto +
~~si es honrada~~ puede hablar?

Coro y Pedim)

La mujer que prometida etc...

Más - Aunque altivo nos desprecie
su poder he de humillar,
y la dicha de Azucena
Blás el ciego salvará -

D. Pedro Más que nunca enamorada
de Azucena el alma está...
del destino nos persigue
la implacable crueldad!

Azucena - Aunque ingrato me rechaza
y ó su amor no he de olvidar,
que en el alma su recuerdo
la mendiga llevará.

Blanca El destino así lo quiere
y es inútil el luchar
que la mano que me diere
debo siempre respetar

Diego Si un momento la sorpresa
pudo al alma dominar,
sus alientos recobrando
a' la lucha vuelve ya!

(adelantándose hacia el Conde)

¿A' quien prometida
decid, Blanca está?

Conde - ¿Saberlo pretendéis?
¡lo vais a' escuchar!

(llamando
a su hijo)
D. Pedro Don Pedro!...

D. Pedro ¡Padre mío...

Conde A qui ante mi jurád
esposo ser de Blanca
de Dios ante el altar....

D. Pedro
(con supremo angustia y träs breve va-
elacion)
¡ Seré su esposo !

D. Diego — Mientes....

¡ su esposo no serás !

Si traidor al jiramiento
que me hiciste, piensas ser,
un cobarde es quien no sabe
su promesa mantener !

D. Pedro Yo' cobarde !... vive el cielo !
¡ Tal insulto a' mi altivéz !
cara a cara y frente a' frente
mi valor te probaré !

19

(Ambos sacan las espadas. El Con-
de se interpone)

Conde

La espada en mi presencia
bajad, aquí, los dos....

Blas - (a' Nieg^o) Dejád que se cumpla
la voluntad de Dios!

Blanca - Inútil es la lucha,
perdi' mi puro amor!....

Armando (por D. Pedro)

~~Inútil~~

Como en sus ojos brilla
la ira y el dolor! —

Todos

Coro de moras y moros

La muger q' prometida etc.

Estudiantes - Si traidor a' su promesa etc.
y perjuro quiere ser,
un cobarde es quien no sabe
su promesa mantener...!

Diego Si un momento la sorpresa etc.

Pedro - Para siempre la he perdido
y mi amor debo olvidar...
que soñando hemos vivido
y ahora es ya de despertar!

Mance El destino así lo quiere
y es inútil el luchar,
que la mano que hiere
debo siempre respetar!

Conde

De mi nombre, siempre honrado
nadie el bulto há de empuñar
yo defendiendo mis blasones
y sin mancha quedará!

Más Aunque altivo nos desprecie
su poder he de humillar,
y la dicha de cruzarme
Más el ciego salvará!
Felón